

E ENTREVISTA. KENIS AGUIRRE, Director Ejecutivo de H2 Antofagasta:

“La hoja de ruta del hidrógeno verde se construye con sostenibilidad y diálogo social”

Redacción

cronica@mercurioantofagasta.cl

La Región de Antofagasta dio un paso clave en su estrategia de desarrollo energético con el lanzamiento de la Hoja de Ruta del Hidrógeno Verde, instrumento que busca ordenar, proyectar y coordinar el despliegue de esta nueva industria en el territorio, considerando factores económicos, ambientales y sociales.

La iniciativa, impulsada desde la Comisión Regional de Hidrógeno Verde y liderada por el Gobierno Regional, apunta a aprovechar las ventajas comparativas de la zona — como su alta radiación solar e infraestructura minera y portuaria —, pero bajo un enfoque de sostenibilidad y gobernanza colaborativa. Sobre estos desafíos y proyecciones, conversamos con Kenis Aguirre, director ejecutivo de H2 Antofagasta.

¿Cómo surge la idea de diseñar una hoja de ruta del hidrógeno verde para la región?

—Una hoja de ruta es una herramienta de planificación estratégica que permite ordenar, orientar y coordinar una temática determinada. En Antofagasta contamos con una Comisión Regional de Hidrógeno Verde, liderada por el Gobierno Regional, donde H2 Antofagasta participa activamente representando a la industria. Fue en ese espacio donde, hace poco más de un año, surgió la necesidad de desarrollar este instrumento.

La región tiene cualidades insuperables, especialmente en radiación solar, lo que nos permite producir energía a bajo costo y de manera altamente competitiva. A eso se suma una infraestructura portuaria, energética y logística desarrollada por la minería. Sin embargo, siempre tuvimos claro que este avance debía construirse con una profunda mirada de sostenibilidad y con la comunidad como eje central.



H2 ANTOFAGASTA ES UNA ASOCIACIÓN GREMIAL Y ECOSISTEMA COLABORATIVO QUE IMPULSA EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA DEL HIDRÓGENO VERDE (H2V) Y SUS DERIVADOS EN LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA.

“Antofagasta tiene condiciones únicas para liderar el hidrógeno verde, pero este desarrollo debe construirse con una fuerte mirada de sostenibilidad, gobernanza y participación activa de la comunidad”.

¿Cuáles son los principales lineamientos estratégicos que considera esta hoja de ruta?

—La sostenibilidad es la base del documento. A partir de ella se definen cuatro pilares fundamentales: el desarrollo económico regional; la protección y cuidado de los ecosistemas, tanto costeros como cordilleranos; la componente social, construida junto a las comunidades; y la gobernanza.

Este último pilar es clave, porque integra al Estado — a

través de la Seremi de Energía, Corfo y el Gobierno Regional —, la industria, la academia, las municipalidades y la sociedad civil. La idea es aprender de los errores del pasado en sectores como la minería y la energía, y construir una relación distinta con la comunidad.

¿Qué rol asume H2 Antofagasta dentro de esta gobernanza?

—Nuestro rol ha sido principalmente de asesoría y apoyo

técnico a la Comisión Regional y al desarrollo de la hoja de ruta, especialmente en los aspectos técnicos asociados a proyectos piloto y de gran escala. También aportamos la mirada de la industria, pero siempre buscando consensos con el Estado, la academia y la sociedad civil.

¿Este “rayado de cancha” facilita la inversión en la región?

—Sin duda. A fines del año pasado se obtuvieron dos resoluciones de calificación ambiental muy relevantes. Una corresponde al proyecto Susterra, en el distrito minero de Calama, con una inversión de 400 millones de dólares para producir hidrógeno verde destinado a la minería. La otra es el proyecto Volta de MAE, en Mejillones, con una inversión de 2.500 millones de dólares,

orientado a la producción de amoníaco verde para exportación y consumo interno. Estas aprobaciones permiten avanzar a etapas decisivas de desarrollo.

La permisología suele ser un obstáculo para grandes proyectos. ¿La hoja de ruta puede ayudar en ese aspecto?

—Existe una legislación vigente que a veces es lenta, pero esta gobernanza actúa como un articulador que permite mejores conversaciones con las entidades que evalúan los proyectos. Eso debería contribuir a procesos más claros y eficientes, sin perder el rigor ambiental y social.

¿Cómo ha sido la experiencia de articular intereses tan diversos?

—Ha sido muy enriquecedora. No siempre es fácil llegar a consensos, pero destaco el liderazgo del Gobierno Regional como articulador. Hubo conversaciones complejas con las comunidades al inicio, y uno de los grandes aprendizajes es la necesidad de explicar mejor qué es el hidrógeno verde, derribando mitos como que es una industria extractiva o que consume grandes volúmenes de agua.

¿La hoja de ruta contempla etapas o mecanismos de seguimiento?

—Sí. Es una herramienta perfectible, con un horizonte de al menos 10 años y metas de largo plazo hacia 2050. Contiene acciones, brechas y objetivos que serán monitoreados por la gobernanza de la Comisión Regional.

Para cerrar, ¿qué mensaje le gustaría transmitir a la comunidad?

—Estamos construyendo una nueva industria y un nuevo paradigma productivo, más sostenible para la región y para Chile. Queremos hacerlo de manera abierta, dialogante y junto a todos los actores de la sociedad.